

EL BALUARTE

PERIÓDICO TRADICIONALISTA.

Se publica los miércoles, viernes y domingos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.	ADMINISTRACION	PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.
En Gerona, por un mes. 1 peseta	El Arte , tienda de D. Antonio Bonet, Ciudadanos, 19.	En Gerona, en la Redacción y Administración del periódico.
Id. id. por trimestre. 2'50 »	REDACCION	En Olot, imprenta de Juan Bonet.
En Provincias, un trimestre. 3 »	Plaza del Aceite, 5, principal, donde se dirigirá toda la correspondencia.	Quedan además autorizados los presidentes de Juntas y Centros tradicionalistas.
En el Extranjero, un trimestre. 5 »		No se devuelven originales.
Números sueltos 10 céntimos.		
Se reciben anuncios á precios convencionales.		

CARTA PASTORAL COLECTIVA

de los Obispos de la provincia eclesiástica tarraconense.

(Continuación)

Este mismo amor lo conduce á inculturnos á todos el cumplimiento de los propios deberes, sin dejar de entender en la defensa de nuestros comunes derechos. ¿A quién sino á la Iglesia debe su protección el desvalido contra las demasías del fuerte? ¿Quién sino la Iglesia intima al rico la obligación de hacer limosna bajo pena de condenación eterna, con aquellas tremendas palabras de Jesucristo; *Aparaos de Mi, malditos, id al fuego eterno; porque tuve hambre y no Me disteis de comer; tuve sed y no Me disteis de beber?* (1) ¿Quién sino la Iglesia es la que, al paso que inculca á los súbditos la obligación de obedecer á los superiores (2), enseña á estos que la Autoridad que tiene la recibieron de Dios para hacer la felicidad de aquellos (3) amezazándoles con todo el peso de la indignación divina, si abusan de su poder en daño de los mismos (4) ¿Quién condena sin respetos ni humanos miramientos la injusticia y la usura, para dejar á salvo los derechos de la inocencia y los derechos del infortunio? ¿Quién prohíbe la calumnia y la maldicencia quien apaga el fuego de la discordia, quien predica el perdón de las injurias, quien prescribe el amor á los enemigos? (5) El mundo suele rendir tributo á los humanos respetos, halagando las pasiones; y nada más común entre los que no son de conciencia timorata, que el condescender con las demasías de los poderosos y contestar con desvíos á las reclamaciones de los débiles y oprimidos. Sólo la Iglesia es inflexible en la predicación de su doctrina y anuncia la verdad á los ricos, lo mismo que á los pobres; á los poderosos, lo mismo que á los que son de humilde condición. Leed detenidamente la famosa Encíclica de León XIII sobre la condición de los obreros; y veréis como en estos tiempos en que se dicen y se escriben cosas tan desacordadas, en que hay tanto trastorno en las ideas y en los entendimientos, en que la sociedad parece del todo enervada y que todo se pesa con el falso peso de Canaan en la mano, donde tan poco pesan la virtud y el vicio; en estos tiempos en que tan frecuentes son las condescendencias criminales y en que todo se nos vá buscando en las cosas temperamentales, que sobre ser inútiles son también contraproducentes; veréis, repetimos, que sólo desde el Vaticano se dice la verdad á todos, y lo mismo se defienden los derechos de los Patronos y de los obreros, que se reprobaban y condenan los abusos de unos y de otros (6).

¿Y continuaréis indiferentes y reacios ó quizás con prevención y hostilidad hacia tan solícita y amorosa Madre? ¿Por qué no salís á su defensa cuando la atacan ó vilipendian y hacen de ella mofa y escarnio? ¿Por qué no os poneis á su lado, volviendo por los fueros de la verdad y de la justicia, cuando veis que la calumnian? ¡Ah cuán amarga cosa es y cuán recia de llevar, esa indiferencia, por no decir desdén, con que se miran los intereses y el honor de tan buena Madre,

aun por parte de algunos que son tenidos por católicos! No obraríais seguramente de este modo si se tratase de vindicar el honor ó de defender los intereses de vuestras madres, según la carne. Portáos, pues, amados Hermanos é Hijos en Cristo, como verdaderos amantes hijos de tal Madre. Ya sea en casa, ya fuera de ella; así en visitas ó en tertulias de confianza, como en reuniones de sociedad; si oyeis que se hace burla de nuestra santa Religión, si en vuestra presencia se hablase sacrilegamente de sus dogmas y santos misterios, si se quebrantaren con escándalo sus preceptos, si se insultaren sus ministros ó se murmurase de ellos; salid como buenos hijos á la defensa de nuestra Madre; no condescendáis con sus enemigos, que son también los vuestros. Sed discretos, sí; pero no seáis cobardes, pues la cobardía de los buenos es lo que acrecienta la audacia de los malos. En estos días de prevaricación, y casi podríamos decir de general apostasía, son más necesarios que nunca mucho valor y mucha entereza, y hay que romper por todo con audacia santa. Una palabra suave y pacífica, dicha en horas y tiempos, en la que se trasparente el odio al error y el amor al que yerra; una confesión franca y hasta una protesta grave, digna y masurada, según los casos, imponen silencio á los hombres más cínicos y los confunden, confortan á los pusilánimes y edifican á los buenos. No seáis como aquellos cobardes, á quienes censura el Real Profeta cuando dice: *sagittae parvulorum factae sunt plagae eorum*; sino que desechando los de vosotros todo pueril temor y animados de valor y revestidos de fortaleza, debéis pelear como buenos las batallas del Señor: y El os coronará con el laurel de la victoria; porque admirable se muestra Dios con los que combaten con celo por la gloria de su santo Nombre y por el honor de la Iglesia. Muchas veces la confesión franca y espontánea de un joven, las ingenuas observaciones de una niña sencilla, y sobre todo una reconvencción grave de un hombre maduro y entrado en años, son premiados por Dios con señalados triunfos sobre la impiedad. No os abandonará el Señor cuando vosotros salieris á la defensa de la Iglesia: El tomará vuestra causa como suya, porque lo es; y os asistirá con sus luces y sus gracias; y la confesión de vuestra fé será la confusión de vuestros enemigos. No olvidéis aquellas palabras de Jesucristo á sus Apóstoles: *no queráis pensar cómo ó que habéis de hablar; porque os será dado en aquella misma hora lo que habéis de decir* (1). Aunque no seáis vosotros Apóstoles de Cristo, ejerceréis entonces una especie de apostolado: las mismas gracias concedía Dios á los simples fieles en los primeros siglos de la Iglesia, cuando eran presentados ante los tiranos.

II.

Al título de Madre, según arriba dijimos, reúne la Iglesia la prerogativa de Maestra, *Magistra populorum*, (2) y esta prerogativa, bien lo sabéis, se la confirió Jesucristo, su Divino Fundador, y es por consiguiente de institución divina y por tanto inalienable. Son de todos sabidas aquellas sublimes palabras proferidas por Jesucristo después de haber resucitado, al conferir á sus Apóstoles la misión de predicar el evangelio á toda criatura;

enseñadles, dice, todo lo que Yo os he mandado; docete omnes gentes, docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis (4).

No son menester grandes rodeos ni tampoco largos discursos, para que aparezca con toda claridad la consecuencia lógica de este principio de verdad eterna: si la Iglesia está constituida por Dios maestra de todos los hombres, todos deben ser sus discípulos, todos tienen obligación de aceptar sus Divinas enseñanzas; y de un modo especialísimo aquellos que por el bautismo han sido incorporados á la misma y han hecho profesión pública y solemne de hijos y discípulos suyos. Aquí no caben excepciones de ninguna clase: lo mismo el sacerdote que el simple fiel, así el Rey como los vasallos, los que gobiernan y mandan, lo mismo que los gobernados y los que obedecen, todos deben someterse á este Divino Magisterio: cuando la Iglesia enseña en nombre de Dios, todos debemos inclinar reverentemente la cabeza y prestarle por medio de la fé un pleno y perfecto obsequio del entendimiento y de la voluntad (2). Poco importa que seáis sabios ó ignorantes, nobles ó plebeyos, do opulenta fortuna ó de escasos haberes; que profeseis las ciencias ó las letras, el comercio ó la industria, las artes ú oficios; todos en esto sois iguales, porque todos sois discípulos sometidos al común magisterio de la Iglesia. Ha dicho la Verdad infalible á la Iglesia, que predique y enseñe á todos *praedicate omni creaturae, docete omnes*: es inútil toda excusa, así como es imposible toda excepción. *El que resiste al magisterio de la Iglesia, resiste á la autoridad del mismo Dios* (3), y el que resiste á Dios, *se atesora la ira divina para el día de la venganza y de la manifestación de su justo juicio* (4).

Por donde parece cuan ciegos y errados andan los que no quieren renunciar á su profesión de católicos, y por otro, lejos de someterse con docilidad al magisterio de la Iglesia, que es el de Cristo, pretenden erigirse en maestros y en censores de sus maestros en la fé; aceptando aquella parte de las enseñanzas de ella que se conforma con su personal criterio, y negando y rechazando con singular atrevimiento aquella otra que por ventura se desvía de su privado juicio, fundado exclusivamente sobre la base de humanos conocimientos. Estos tales, acaso sin sospecharlo, naufragaron en la fé; puesto que la regla próxima de esta es la divina Autoridad de la Iglesia, no la opinión privada del creyente, siquiera sea culta é ilustrada: no apoyan sus creencias en la Roca firme de la autoridad, sino en el deleznable cimiento de su privado juicio: es decir, no tiene fe. Mas de aquel que no tiene fe, ya sabéis lo que dice Jesucristo: *ya está juzgado* (5); ó sea, como dice Santo Tomás con San Juan Crisóstomo: no necesita ser juzgado porque es evidente la causa de su condenación; ya está condenado: *non judicatur, jam condemnatus est* (6).

Y si tal es la suerte de aquellos que tienen la inmensa desgracia de haber perdido la fe; ¿cuál será la de aquellos otros, mucho más desventurados aún, que trabajan y se esfuerzan en hacerla perder á los demás? ¿que malicia es comparable á la de aquellos que toman y ejercen el diabólico ministerio

de dilatar las fronteras del reino de Satanás y de destruir—si fuese posible—el reino de Cristo ¿quién es capaz de medir la gravísima responsabilidad con que cargan aquellos que con sus ataques á la doctrina revelada y á la autoridad de la Iglesia, son causa de que se esterilice para muchos la redención de Cristo y de que se precipiten en los infiernos tantos millones de almas que de otro modo se hubieran salvado? Ah! mediten seriamente ciertos escritores públicos, que convierten en ofensas contra Dios los beneficios que de Él recibieron: mediten aquellos que consagran á la causa del mal el talento que Dios les concedió para la defensa del bien; mediten los que emplean la riqueza del ingenio y el brillo de la imaginación en daño de nuestros hermanos, desviándolos de la senda de la verdad y empujándolos por la pendiente del error. Las buenas cualidades, con que se hallan adornados, al igual de los dones que poseen, los han recibido de Dios para perfeccionarse á sí mismos y para contribuir á la perfección de los demás. De ellos deben servirse por lo tanto para alabar y bendecir á Dios, haciendo que otros lo alaben y bendigan: no para ofenderle ni para ser causantes de la ruina espiritual de otros. Abrid, por fin, los ojos, les diremos y dad una mirada á vuestro alrededor.

¿Veis esta multitud de obreros, que antes de entrar en el taller, están leyendo con avidez vuestro periódico y se saturan de las impiedades que disteis á la imprenta en la noche anterior? Poco tiempo atrás eran sencillos cristianos y excelentes padres de familia, que daban á sus hijos lecciones de moral cristiana con sus palabras y obras, y embalsamaban el hogar con el delicioso perfume de la religión, rezando en familia el santísimo rosario: hoy los halláis convertidos en miserables incrédulos ó salvajes blasfemos, que enseñan á sus hijos, (principalmente con sus ejemplos) á burlarse de la religión y de sus ministros. ¿Veis aquellos jóvenes bulliciosos, que sentados á la mesa de un café ó del casino, consumen miserablemente el tiempo hasta hora muy avanzada de la noche, entregados al juego y á la intemperancia? Preguntad por ellos; y se os dirá que sus padres lloran inconsolables, por su malaventurada suerte; porque siendo antes modelos de aplicación, de sumisión filial y de piedad cristiana, eran también el encanto de sus padres, la esperanza de sus conciudadanos y la alegría del hogar doméstico: mas ahora vuestros escritos impíos é inmorales los han hecho, en religión escépticos, y en costumbres disolutos; resultando de ahí la ruina de la casa, la deshonra de la familia, el escándalo de los vecinos y la abominación de las gentes honradas. ¿Oís aquellos cantares nocturnos, que resuenan á veces junto á la iglesia ó á la casa del cura, en los que las palabras soeces compiten con las obscenas y blasfemas; aquellos insensatos discursos pronunciados en el club y en la lógia, en los cuales se vierten las ideas más disolventes, aplaudiéndose con frenesí y con satánica carcajada los periódicos en que más resalta el cinismo, la impiedad y las irrisiones sacrílegas de lo más santo y más sagrado? ¿Descubris allá á lo lejos una turba imponente de demagogos, que con el puñal en una mano y el cartucho de dinamita en la otra, claman por una liquidación general y anuncian con loca fruición la destruc-

(1) Math. XXV, 41, 43.
(2) Rom. XIII, 1: Ephes. VI, 5: [Hebr. XIII, 17, etc.
(3) Rom. XIII, 1; S. Thom. I. II. q. XC. art. 2: Isid. V. Etymol. c. XXI.
(4) Rom. XIII, 4.
(5) Math. VI, 14; Luc. VI, 37; Math. V, 44.
(6) Encycl. Herum novarum, Leonii XIII.

(1) Math. X, 19.
(2) Conc. Vatic. Constit. de fid. catholica.

(1) Math. XVIII 20
(2) Conc. Vatic. Constit. de fide catholich. cap. III.
(3) Luc. X, 16.
(4) Rom. II, 3.
(5) Joan. III, 18.
(6) D. Thom. Com. super cap. III. Joan. lect. 3.^a

ción inmediata del orden social existente? Pues, sabedlo para vuestra confusión: todo ello es fruto en gran parte de esos periódicos y de esa otra clase de publicaciones en verdad irreligiosas, anárquicas é inmorales. Esta es la causa desdichada de que en muchos se haya amortiguado la fe, de que en otros haya desaparecido del todo, de que la iniquidad se halle en progresión siempre creciente y de que sean tantos en número los que caminan por la anchurosa senda, cuyas postrimerías son la muerte eterna.

(Se continuará)

Hace seis ó siete días que recibimos la carta que va á leerse, firmada por *Un hombre de bien*. Sabemos quien es, pero nos ha vedado publicarlo.

Habiendo reflexionado sobre su contenido, al fin nos decidimos á publicarla, tomándonos la libertad de añadir al pie algún comentario. Pero, puestos á comentarla nos ha salido un largo artículo, que, Dios mediante, insertaremos otro día.

La carta dice así:

Mi apreciable señor Director: Celebro como el que más la aparición de EL BALUARTE, por las bellas disposiciones con que viene á luchar en el campo lo vedado de la política carlista.

Con efecto no siempre se hace cargo la Redacción de un periódico, al darlo á luz, de lo muy ardua que es la empresa que acomete y de lo resbaladizo y lleno de erizos que es el camino por el que echa á andar; siendo esta falta de consideración causa de numerosos tropiezos y hasta caídas lamentables, y lo que peor es, de la ninguna utilidad de la tal publicación. No deseo á Vds. daño semejante, y por esto es que en mi pequeñez me voy á permitir verter algunas ideas relativas al punto ya indicado, tén-gase ó no por no poco atrevimiento y osadía.

Señor Director; yo entiendo que el católico debe vivir de la fe y que esta fe, extendiéndose como se extiende á la creencia de que Dios en su sabia Providencia cuida de las cosas más menudas, del mantenimiento de las aves del cielo y de los animales del bosque, de vestir con inimitable galanura el lirio del campo, que esta fe digo se extiende también á la creencia de que Dios cuida de los Estados, deparándoles ahora unos, ahora otros gobernantes.

Y aún más: vivo persuadido de que, siendo como son incalculables los bienes que nos vienen de un Gobernante bueno y los males que nos acarrea un Gobernante malo, ya en el orden temporal, ya en el espiritual, son los reinados de los Reyes objeto especial de la Providencia Divina.

Un sabio, el conde de Maistre expresó todo esto en un solo pensamiento cuando dijo: «Dios da á los pueblos los Gobiernos que merecen.»

Cuántas veces me he puesto á considerar esta verdad, me he sentido sobrecogido de cierta tristeza de alma y de estupor, como quien descubre un bien y ve que los hombres no se cuidan de conquistarlo. Sí, Dios cuida de nosotros, cuida de la Nación española, como cuida también de las otras, y nada acaece en el orden gubernamental que no venga dispuesto ó permitido por su paternal Providencia.

No hay que atribuir exclusivamente la desgracia de encontrarnos en el presente estado de cosas, á las causas segundas: estas podrán obrar bien ó mal y ser reas de inponderables delitos ante Dios, pero es cierto que son instrumentos de Él, de los cuales se sirve y se servirá en todo momento, como se sirve de todas las demás cosas del Universo. La consecuencia, pues es: que la Causa Carlista, que se propone la restauración y levantamiento de la España en el orden religioso y civil, *con quien debe contar primero es con Dios*, que es quien actualmente nos castiga.

Paréceme oír á V. y que me dice: «Tiene V. mucha razón en lo que dice, mas tampoco hay que olvidar el dicho *A Dios rogando y con el mazo dando*, teniendo por tanto toda la razón de ser los medios que emplea el Carlismo para el logro de sus nobles ideales.» A lo cual respondo: que todos los medios que puede emplear el Carlismo para hacer prosperar su causa serán inútiles, si olvidan lo otro, esto es, *el rogar á Dios*, como es cosa manifiesta para todo creyente.

Y pregunto yo: ¿se practica entre los carlistas el encomendar la prosperidad de la Causa á Dios ó bien se olvida lamentablemente? Lo cierto es que si se hace se hace poco. ¿Échase de ver este ejército de adoradores del Sagrado Corazón, de Jesús, que se gloria de tener por Rey al mejor de los reyes, Cristo Jesús, por Quien los reyes de acá gobiernan, que se emplea en buscarle nuevos adoradores y en desagraviarle de las ofensas que todos los días recibe de los hombres ingratos, y que con sus oraciones y buena conducta le hace fuerza para que aplaque su enojo justamente irritado contra las Naciones prevaricadoras? Digáseme por favor ¿figuran en primer orden los carlistas? ¿Son precisamente ellos los que más vacían sus bolsillos para dar un culto esplendoroso al Sagrado Corazón? ¡Oh! ¡qué de sacrificios nos imponemos los hombres por una cosa temporal y cuan escasos somos cuando se trata de lo espiritual, á pesar de mediar la promesa de 100 por 1.

Nada, señor Director; que nos hemos de espiritualizar y catolizar ante todo nosotros. Para que el Carlismo sea un día la levadura que sazone toda España, preciso es que empiece por observar una conducta religiosa intachable.

Ya me he alargado y temo cansarme prosiguiendo. Pongo aquí punto rogándole que si estas líneas salen en público las suscriba así:

UN HOMBRE DE BIEN.

Cuatro palabras al autor de la carta.

Compuesta la suya del 9, recibimos ayer otra del 16 con su artículo acompañatorio.

Como decimos arriba, Dios mediante, en el número próximo se contesta á la primera.

Su segundo artículo no se publicará, porque no nos parece conveniente vea la luz pública en EL BALUARTE. Por otra parte, sería cuestión de entablar una polémica, á todas luces infructuosa. Lo que si le diremos es, que su argumentación, en nuestro concepto flaquea por su base, y que lo

que á él le parece muy lógico, á nosotros nos parece que no lo es.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL BALUARTE

Aunque algo atrasadas, creemos serán leídas con gusto las dos cartas que hemos recibido de nuestro activo corresponsal de Montaubán.

Montaubán, 7 Enero 1893.

Sr. Director de EL BALUARTE.

En mi primera carta, que ha visto la luz el 14 del corriente, contraje una deuda con los lectores de ese periódico, y no puedo menos que dar pruebas de buen pagador. Pero antes de pagar la deuda contraída, ruego á mis lectores me dispensen si mis escritos no están á la altura de los de mis correligionarios cronistas. Y confiando que los lectores de EL BALUARTE se conformarán en que les dé lo que pueda, empiezo mi tarea.

SIEMPRE LO MISMO

¿Quién ignora la gran cuestión que tanto preocupa á los franceses? Nadie ó muy contados son los que siquiera de nombre no conocen hoy el Panamá.

Esto es el asunto del día desde hace tiempo, y que tanto preocupa los ánimos. Abrid cualquier periódico, id al café, visitad los talleres, y en todas partes oireis lo mismo y en todos los periódicos lo mismo leereis, el Panamá, el Panamá, y siempre el Panamá.

LOSMISMOS PARTIDARIOS
SE DECLARAN HOY ENEMIGOS.

Grande es la agitación del pueblo al ver que los legisladores, á quienes se habia confiado el honor de esta nación y la misión de hacer respetar las leyes, son los primeros en pisotear lo último y en manchar lo primero. Los mismos partidarios de esta República, los republicanos honrados, se declaran hoy enemigos de un Gobierno acusado de ladrón. Y para que los lectores de EL BALUARTE puedan formarse una idea exacta de lo dicho, traslado á esas columnas el discurso de un republicano, hombre influyente y que mucho ha figurado en la política,

Discurso de M. A. Senac republicano pronunciado en Sta. Médard ante el pueblo y teniendo á su lado á M. de Cassagnac, jefe de los imperialistas.

SEÑORES:

Por impacientes que unos y otros seamos para escuchar la voz de un grande orador y político, permítaseme dos palabras. Toda mi vida he sido republicano, y hoy me veis en esta reunión estrechando la mano de nuestro valiente diputado M. de Cassagnac. Esto solo, señores les dá una lección. Solo esto les dá á comprender lo muy grave que es la crisis que atraviesa este desgraciado país. Es necesario sí, que sea bien grave para que de opuestos puntos del horizonte político nos encontremos hoy en esta reunión animados todos del mismo deseo de defender la religión, la sociedad y la salvación de la patria.

Sí, al frente de un Gobierno que cae en putrefacción, al frente del enemigo que nos vigila desde las fronteras con la mano en su espada, el corazón se oprime, y cada uno se pide si mañana tendremos patria. Por desgracia nuestra, muchos son políticos, republicanos por el turron, y uno debe dudar de lo que dicen, y confío que

nadie dudará de mis palabras, siendo yo un republicano que nada he querido de la República. Mientras se ha trabajado por el establecimiento de la república en este país, yo la he siempre defendido con todas mis fuerzas, influencia y dinero; mas hoy, que está establecida, la combato porque mi honor no me permite defender á los que están en el poder, porque, si no todos, la mayor parte son ladrones. Quería yo una República honrada y que diese á cada uno lo que le correspondía, y veo que tenemos una República anti-nacional, violenta, opresiva y pilla, cargándonos de impuestos y poniendo fuera de la ley á treinta y seis millones de católicos. Dad una ojeada en lo que ha hecho esta República; volved vuestros ojos á Chateauvillain, y allí vereis mujeres que están rogando á su Dios en su oratorio, y la República las fusila. Volved los ojos, y mirad á Fourmiers, y allí vereis las mujeres con sus hijos que pidan pan, y las fusilan por orden de un subprefecto judío. Y por último, contemplad el Panamá, y le hallareis saqueado. ¡Todos, todos estos males son obra de la República! Ella está pregonando siempre su libertad, y sólo dos libertades nos ha dejado; la libertad de injuria y la libertad del desorden.

Yo nunca he cambiado de opinión; quien ha cambiado es el Gobierno de la República, que de manos de los conservadores ha caído en las de los revolucionarios.

Católico y francés ante todo, mi deber y el de todo hombre honrado es combatir á esa chusma que tiene hoy el poder, á la secta francmasónica, judía, protestante; á esos hombres corrompidos, á esos salteadores, á esos ladrones del pan del obrero.

Unámonos, pues, y bajo la dirección de nuestro valiente M. de Cassagnac declaremos la guerra á los que desprecian á Dios y deshonran nuestra patria.—A. Senac.

YA NO TENEMOS MINISTERIO.

A consecuencia del mismo asunto del Panamá ya no tenemos Ministerio. Ya diré en mi próxima lo que habrá ocurrido.

MONTDEVÁ.

14 Enero 1893.

YA TENEMOS MINISTERIO.

La cuestión panamista derribó, como han visto mis lectores, á los políticos que dirigen el carro de la República. Al pueblo francés parecíale imposible la formación de otro Ministerio con republicanos: y sin embargo, no han faltado quienes se prestaran á ello. ¡Pero que Ministerio! Nacido ayer, ya se está discutiendo que clase de entierro se le debe preparar. Hay más. La situación del Presidente de la República es bastante comprometida, y nada de extraño que el primer día en una sesión de las Cámaras, se calde tanto la atmósfera en un momento dado, que los diputados envíen á paseo, sino los envían á Mazas, al Presidente y á los Ministros. Crítica, muy crítica es la situación de este Gobierno. Si en la oposición hubiese un hombre como el que tiene España, y los que detestan la inmoralidad de esta república no estuvieran tan divididos, ya se les habría entonado el Deprofundis. Pero ¿á quién poner en su lugar? Es verdad que los bonapartistas y los orleanistas se agitan, y no sería de extraño intentasen un golpe

de mano; pero dudo salgan con la suya.

Grande es el mareo que embarga todos los espíritus. Partidarios y enemigos de la República, todos aguardan con ansiedad las consecuencias de los escándalos panamistas. Los capitalistas esconden sus intereses, falta trabajo á los obreros, el comercio se paraliza, el cielo nos regala un frío insoportable y la miseria cunde en todas partes.

Los únicos que todo lo sufren con resignación y sin quejarse son mis compañeros de infortunio residentes en esta. ¡Cuántas angustias pasamos los emigrados carlistas! Y sin embargo ninguno desmaya, y todos aguardamos que se nos llame para acudir á donde se nos destine.

MONTDEVÁ.

ULTIMA HORA

Por un mismo empleado del banco de Francia acabo de saber que ayer noche se recibió orden del Gobierno de retirar de la circulación todo el papel moneda y de no dar más papel en sus pagos. ¿Qué significa esto? Misterio.

VARIEDADES.

Hablar sin decir nada.

—¡Pchist!... Chitón!

—¡Pero ¿qué?

—Pues nada, que haya silencio: hace rato que estoy pasando las de Cain por escribir un artículo y ¡no, señor! no acierto con el asunto, ni con el epígrafe siquiera, ni... ¡cuidado si me aburre el caso!

—¡Vaya unos apuros! Cualquiera diría al oírle á Vd. que se han eclipsado todos los caseros, que no existen ya *ingleses* ó que... ¡vamos! que estamos en vísperas del juicio final, y que se acabó la materia para escribir un artículo, ¡un solo artículo! ¿Podría indicarme, amigo mío, á qué género de escritores pertenece Vd?

—Al masculino, y Vd. dispense. ¡Está Vd. muy guasón! ¿Considera Vd. fácil dar de repente con un asunto propio, adecuado y de actualidad sobre el cual no se haya dicho ya miles de veces y en todas formas cuanto podría yo escribir? ¿lo cree usted fácil?

—¡Hombre! que quiere Vd. que le diga, me parece.....

—¡Bah! ya lo supongo: á Vd., por ejemplo, le sentaría bien, en mi caso, ocuparse en política ó en literatura, en artes ó en ciencias porque más ó menos dominará Vd. algo de esto; pero yo, que entiendo de política tanto como de quita-marchas ó de zapatero—vamos al decir—y que en lo de literatura y artes y ciencias jamás entró mi cabeza, ¿en qué he de ocuparme, séame Vd. franco, en qué he de ocuparme? Además, bueno será advertir á Vd. que si algo escribo es por pasatiempo, nunca por obligación: con todo, he llegado á conseguir lo que no consiguieron nunca ni creo conseguirán los primeros escritores; eso es: aburrir al lector, que si Vd. quiere, algo es conseguir *algo*. Con que, ya ve Vd., mi amigo, cómo no puede serme fácil hallar un asunto á propósito para la intención que llevo hoy.

—Quite Vd. por Dios, quite Vd. Si me viese yo en su caso, esté Vd. seguro que con sólo oíear un periódico extranjero de primera fila, hallaría en seguida asunto á propósito para mi intento y para escribir aunque fueran mil artículos. Porque ha de advertir Vd. también, que lo mismo el escritor que el periodista no dicen siempre la verdad de la cosa, sino que, ora por dar gusto á los lectores, ora por conveniencia propia ó del momento, añaden á veces, á veces suprimen, cambian ó inventan.

Su mira única es la de emborronar cuartillas, es decir, saciar esa sed de los cajistas—con perdón sea dicho de los que compongan este trabajito.— Hay también sus escepciones, eso sí, también las hay.

—Vamos, ya veo. Quería decir Vd. que por regla general los escritores dan al público gato por liebre. ¿No es esto?

—Eso es, amigo; no hay duda ninguna. Pues ¿cómo satisfarían los periódicos muchas veces ese deseo, esa curiosidad manifiesta del público por saber, lo que ocurre en París, por ejemplo; si cayó ya el Ministerio, cómo se formará el nuevo, quiénes son los llamados, cuál es la vida política de éstos, y tantas otras cosas menos importantes. El periodista, pues, apremiado por un cúmulo de circunstancias necesita salir del paso aunque sea escribiendo en forma dubitativa ó aventurando los sucesos. Nada, nada, escriba Vd. algo sobre el nuevo Ministerio francés, ó, si prefiere sobre lo ocurrido en lo de Panamá. Sí, sí, ponga Vd. ahí: *Lo de Panamá*.

—¿No le dije que no quería ocuparme en un asunto tan manoseado? ¿acaso puede éste serlo más? No; antes que escribir sobre eso, prefiero no escribir nada.

Y así lo hago efectivamente.

CRISPÍN.

Gerona, Enero de 1893.

Crónica local y provincial

Según noticias que tenemos por fidedignas, en la madrugada del sábado al domingo, el celoso é inteligente comandante del pueblo de Cassá de la Selva, acompañado de cuatro individuos de la Benemerita, sorprendió en el pueblo de Llagostera una casa en la que fueron habidos varios individuos que jugaban á los prohibidos. Felicítamos á dicho comandante señor Cuadrado, y le rogamos no cese en perseguir á los aficionados á estirar la creja á Jorge, que harto sabido es abundan en la indicada población.

—El joven José Vila, de oficio zapatero, anteayer se suicidó ahorcándose en su propia casa. Ignóranse por completo los motivos que le indujeron á tan trágico fin. El *Diario de Gerona* apunta la idea de que lo hizo por no tener que ingresar en el ejército. El propio periódico, de consuno con *La Lucha*, añade que ya otra vez había intentado lo mismo, causando el correspondiente susto á su familia.

Lo cierto es que no se explica. Según dicen, era un joven de muy buenas costumbres, que frecuentaba los sacramentos. Hay más, el día anterior, muy alegre había tomado parte en la representación que tuvo lugar en el *Centro Moral*, y pocas horas antes del suceso se le había visto muy alegre.

Parece que la otra vez cuando causó el susto á su familia y al vecindario, había sido una niñada, sin que intentara matarse. Y quizá esta vez sucedió lo mismo, pero con distinto resultado.

—Según dice *La Lucha* la noticia de que Cánovas había desautorizado al Sr. Mataró fué una filfa.

CORREO NACIONAL.

Lo de Marruecos.

Del asesinato de un súbdito inglés, llamado Trinidad, cometido en Marruecos, ha tomado pié la Inglaterra para entrometerse en los asuntos de aquel Imperio. Su mira puede desde luego adivinarse, es la ocupación de Tánger.

Aquella plaza debió ser de España el año 60, y lo hubiera sido si Odonell no hubiera hecho caso de las amenazas de Inglaterra, que hizo de aquella cuestión un *cassus belli*.

Esa actitud de Inglaterra ha alarmado á Francia y á España, quienes tratan de oponerse á los planes de los inglesos. Y con muchísima razón. Vamos con gusto que nuestro Gobierno, de acuerdo con el de Francia, no se duerma, y toma las medidas que el caso reclama para poner á salvo nuestro honor nacional.

Ya que los ingleses no quisieron que Tánger fuera nuestro, opongámonos nosotros y con tesón á que sea suyo.

—Vieron nuestros lectores lo que decía *La Justicia* sobre cambio de estado de una encumbrada señora.

Viene *Asmodeo*, y en el periódico *El Correo*, dice lo siguiente: «No parece positivo el enlace de cierta egregia viuda con un personaje muy conocido en el gran mundo.»

De modo que sólo parece. Pero, caballero, ¿no podría V. decirnos el nombre de la viuda y del supuesto novio? O cuando menos del último, porque el de la primera.....

—Tenemos otra vez al señor *trancazo*, que con su tranca empieza á descargar jalo de ciego, y de un modo especial en Madrid.

Según un telegrama que publica el *Diario* de esta en su número de ayer, los enfermos que hay en Madrid asciende á 40,000.

—La unión de todos los republicanos abanza.

La Junta que en Madrid discute las bases sobre que ha de descansar la

unión, tiene muy adelantado su trabajo, habiendo sido aprobadas las más importantes.

Todo esto debe estimular á nuestros amigos á organizarse para cuando venga la gorda.

—Han fallecido el Sr. Martos y el general Arrando.

—Ha vuelto el frío y con firmeza. En Madrid es insufrible. En Galicia es tan intenso, que se ha helado toda la bahía de Pasages hasta las inmediaciones del canal, cosa que hacía 45 años no había sucedido, y aun entonces el hielo no tuvo tanta consistencia.

—Los republicanos se congratulan, pues juzgan realizada la coalición de todos los partidos que tienen por lema la república, escepto los posibilistas, á quienes califican de monárquicos vergonzantes.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La Cátedra de S. Pedro en Roma.

SANTO DE MAÑANA

S. Caetano rey.

CUARENTA HORAS.

Están en la Iglesia del Seminario Tridentino.

REGISTRO CIVIL.

Día 15.

NACIMIENTOS.

Varones, 1.—Hembras, 1.

DEFUNCIONES.

Juan Buxalleu 68 años.

Juan Recasens 78 años.

Margarita Montaner 26 años.

Día 16.

NACIMIENTOS.

Varones, 0.—Hembras, 1.

DEFUNCIONES.

José Lei 8 meses.

Maria Puig 61 años.

Día 17.

NACIMIENTOS.

Varones, 0.—Hembras, 1.

DEFUNCIONES.

Pedro Pujol 77 años.

Joaquín M. Adroher 3 meses.

Coloma Pelegrí 69 años.

CHARADA.

La *prima* refleja el cielo

En toda su inmensidad,

Tercera y cuarta una santa

Que podéis con fe invocar

En todos los imposibles

Y de fijo os lo dará.

Encontraréis lo que guarda

Si unis *segunda* á estas dos

Al centinela del frío,

Nieve, granizo y sol.

Es el *todo* nombre que hizo

A muchos carlistas sonreír

En la pasada campaña

Y cercanos ya á morir.

A. P. C.

La solución en el número próximo.

El mercado del Domingo era el de Figueras.

QUINTANA Y BASSOLS.

Cierre de la BOLSA DE BARCELONA á las 4 de la tarde.

	ANTEAYER.			AYER.		
	Con-tado.	Fin mes.	Próxi-mo.	Con-tado.	Fin mes.	Próxi-mo.
Deuda Interior 4 %..		66'82			67'20	
» Exterior 4 %..		71'07			71'30	
Billetes Cuba 1886	105'62			105'87		000'00
» » 1890	96'00			96'25		00'00
Banco Hispano Colonial		36'90			37'15	
Acciones F. C. Norte de España		33'60			33'95	
» » Francia		25'75			25'90	
» » Orense		10'65			11'30	
Obligaciones de Tarragona, Barcelona y Francia 6 %.	101'75			101'75		
Obligaciones de Tarragona, Barcelona y Francia 3 %.	56'00			56'25		
Idem no hipotecarios	95'00			94'75		
ULTIMOS CAMBIOS CONOCIDOS.						
DE PARÍS.						
Renta Exterior		56'62			60'15	
Acciones F. C. Norte España					00'00	
GIROS.						
París		18'70			19'80	
Londres					00'00	

Dichos señores se encargan de la compra y venta en nombre de la Casa J. Marsans y Cia; tienen su despacho, Agencia de Negocios, Ciudadanos, 20.—Horas de Oficina de 9 á 2 y 3 media á 8.

Gerona: Imprenta y Encuadernación de Manuel Llach.

ANUNCIOS.

EL ARTE

19, Ciudadanos. 19.

DEPÓSITO DE IMÁGENES EN CARTON MADERA

DE

ANTONIO BONET

Representante de EL ARTE CRISTIANO de los
Sres. Vaireda, y Compañía de Olot.

En dicho establecimiento se hallará un variado surtido de molduras para marcos, estampería, rosarios, pilas, y doseles para estatuas de todas formas y tamaños.

Se construyen altares á precios reducidos.

NOTA.—Esta casa se encarga de proporcionar Imágenes vestidas y de talla á precios de fábrica.

MANUEL LLACH

IMPRESOR Y ENCUADERNADOR

Herrería Vieja, 5.—Mercaderes, 12.

GERONA.

En dicha casa se timbran por 75 céntimos de peseta, 25 pliegos de papel para cartas con sus correspondientes sobres.

Las inscripciones que hay existentes con alegorías son:

Santificado, Señor, sea el tu Nombre.

¡Oh! Glorioso S. José, ayúdame á la hora de mi muerte.

Señor, ampara el alma de los míos.

Bendito sea el dulce Nombre de Jesús.

ENCUADERNACION

de toda clase de OBRAS FOLLETOS etc., etc. á precios económicos.

JUAN GARCIA

PINTOR Y EMPAPELADOR

PLAZA DEL MERCADAL, Núm. 12.

GERONA

6

Cort-Real, 18.--GERONA.

Quienes pueden acreditar los prontos y económicos servicios que ofrece esta casa, son el sin número de familias que en la desgracia han debido acudir á

LA NEOTAFIA

5

JUAN DURAN

AFINADOR DE PIANOS, ARMONIUMS

y toda clase de instrumentos.

Para los encargos, dirigirse á la administración del periódico

5

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS

DE MOKA, CARACOLILLO, PUERTO-RICCO Y MANILA, tostados diariamente.

Fábrica de Chocolate

DE

SECUNDINO GRUARTMONER

Mercaders, (Neu) 10

GERONA.

6

Fábrica con sus accesorios, sita en el término de S. Julián del Llor, Distrito municipal de Amer, cercano al ferro-carril en construcción de Gerona á Amer para arrendar ó ascensar, en la Imprenta de este periódico se dará razón de otros pormenores.